

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/18

18 de mayo de 1998

(98-2002)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: español

PERÚ

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Gustavo Caillaux,
Ministro de Industria, Turismo, Integración y
Negociaciones Comerciales Internacionales

Desde 1990, el Perú ha realizado una profunda reforma legal e institucional, en un contexto de estabilización económica, apertura de la economía y libertad de mercados. En este marco, se aplicó un programa de estabilización orientado a restablecer los equilibrios macroeconómicos y controlar la inflación. Entre las principales medidas que se adoptaron como parte de la búsqueda de la estabilidad, destacaron la liberalización de precios y salarios en el sector privado, el ajuste de precios y tarifas del sector público, la reducción del personal en dicho sector, las disciplinas fiscal y monetaria, la unificación y liberalización de la tasa de cambio, la eliminación de subsidios comerciales y financieros a las exportaciones, la simplificación del sistema arancelario a dos tasas (actualmente de 12 por ciento y 20 por ciento), la eliminación de todas las prohibiciones y restricciones al comercio internacional, la eliminación de todas las restricciones al flujo de capitales, la liberalización de las tasas de interés, así como el reforzamiento de la supervisión del sistema financiero. Todo ello ha contribuido a la eliminación del sesgo antiexportador, a aumentar la productividad y a una mayor difusión tecnológica a través de la importación relativamente más barata de bienes de capital y crédito exterior.

Siete años después de iniciados los programas de estabilización y reformas, los resultados muestran un avance importante. La inflación se ha reducido de 7.650 por ciento en 1990 a menos de 9 por ciento en 1997, nivel cercano al internacional. Por su parte, la actividad productiva ha venido recuperándose desde 1993, año en el que el PIB creció 6,5 por ciento para hacerlo en 1997 en alrededor al 8 por ciento. Asimismo, las reservas internacionales netas, negativas en más de 100 millones de dólares EE.UU. a mediados de 1990, hoy superan los 10.000 millones de dólares EE.UU.; habiéndose logrado arreglar además los pagos atrasados de la deuda con las instituciones financieras internacionales como el BID, el FMI y el Banco Mundial, deuda con los gobiernos del Club de París, la misma que en 1990 ascendía a 14.000 millones de dólares EE.UU. (70 por ciento de la deuda total); para finalmente en 1997, definirse un Plan Brady con la banca comercial internacional.

El objetivo principal del proceso de reinserción llevado a cabo desde 1990, no ha sido exclusivamente recibir un flujo neto positivo de recursos de las instituciones financieras internacionales. Más bien, se ha buscado normalizar las relaciones con dichas instituciones y reducir el riesgo-país del Perú con el fin de convertirlo en un potencial receptor de inversiones financieras y productivas.

Las reformas antes mencionadas han contribuido y contribuirán aún más a impulsar el comercio exterior peruano. Así, el flujo de exportaciones de bienes y servicios ha crecido desde 4.120 millones de dólares EE.UU. en 1990 a 8.372 millones de dólares EE.UU. en 1997; liderado, en orden, por exportaciones de cobre, harina de pescado, turismo, oro, textiles y zinc. Finalmente, en cuanto a inversión directa, se ha venido apreciando una participación importante de empresas foráneas en el

proceso de privatización, adquisiciones de firmas peruanas por extranjeras y el establecimiento de nuevas firmas; que prevemos se incrementará en los próximos años.

En relación a la implementación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, la "agenda incorporada" y los temas derivados de la Declaración de la Conferencia Ministerial de Singapur, creemos oportuno presentar las siguientes consideraciones:

Liberalización de servicios

Un tema de particular interés para el Perú es la liberalización del comercio de servicios. Mi país a partir del proceso de reformas iniciado en 1990 ha liberalizado unilateralmente el mercado de servicios, lográndose no solamente promover la competencia y ampliar la capacidad de elección de consumidores finales, sino mejorar la competitividad de productores nacionales de bienes y otros servicios, permitiendo a éstos cumplir los exigentes requerimientos de los mercados internacionales. Así, el Perú ha ampliado significativamente su oferta en materia de servicios financieros y telecomunicaciones básicas, y ve con mucho interés las negociaciones programadas para el año 2000.

Por otra parte, cabe destacar la importancia de los servicios relacionados al turismo, sector que adquiere cada vez más importancia por sus sorprendentes ritmos de crecimiento, por ser una importante fuente de ingreso de divisas sobre todo en países en desarrollo y por vincular toda una serie de servicios conexos como transporte aéreo, telecomunicaciones, servicios de alojamiento y sus insumos de alimentación, así como actividades deportivas, culturales y recreativas. En ese sentido, creemos que las negociaciones previstas y la amplia liberalización lograda en este sector, contribuirán a un desarrollo equilibrado y competitivo del turismo, promoviendo con ello la creación de empleo, el desarrollo de zonas deprimidas, así como la mejor conservación del patrimonio cultural de los países receptores.

Competencia y comercio

Tiene singular importancia continuar estudiando la interacción entre el comercio y la política de competencia. En principio, al reducirse los aranceles y los obstáculos no arancelarios al comercio, se crean nuevas oportunidades y se amplía la competencia internacional, fomentándose la innovación y la eficiencia de los países participantes en el comercio. Consideramos que el comercio debe regirse por las reglas del mercado, de modo que las ventajas competitivas y la eficiencia de cada productor determinen su éxito en la competencia internacional.

Para ello, es fundamental impulsar las actividades del Grupo de Trabajo sobre la Interacción entre Comercio y Política de Competencia a fin de diseñar regímenes de competencia en el ordenamiento multilateral que pudieran prevenir o en todo caso sancionar eventuales conductas anticompetitivas de empresas de gran poder económico, evitando que dichas conductas anulen los beneficios que la liberalización comercial multilateral genera para el buen funcionamiento de los mercados y la sociedad consumidora a nivel mundial.

Inversión y comercio

Consideramos necesario continuar estudiando la relación comercio e inversión, con miras a alcanzar en la OMC un tratamiento integral y equilibrado que vincule las inversiones con el desarrollo económico y el crecimiento, teniendo en cuenta además que la aplicación de incentivos e incluso determinadas medidas comerciales restrictivas, afectan las decisiones de inversión. En este sentido, los avances que se están logrando en el marco de la OMC revisten una importancia particular, frente al estancamiento de las negociaciones para la adopción de un acuerdo multilateral de inversiones en el marco de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Solución de diferencias

La implementación de normas claras y precisas que regulen las relaciones comerciales entre los países otorga seguridad jurídica en las transacciones internacionales privadas. La entrada en vigencia de la Organización Mundial del Comercio y de los Acuerdos contenidos en el Acta Final de la Ronda Uruguay han otorgado confianza al sistema multilateral de comercio, al establecer una organización que goza de personalidad jurídica, un marco jurídico estable y predecible para las relaciones comerciales internacionales y un mecanismo de solución de diferencias integrado y eficaz que las haga cumplir.

Felicitamos el trabajo del Órgano de Solución de Diferencias de la OMC, dado que ha contribuido a reforzar la credibilidad y capacidad de acción de países pequeños como el Perú para hacer valer el cumplimiento de las reglas establecidas y los compromisos acordados a través del sistema. Esperamos que su fortalecimiento sea un tema prioritario en la agenda multilateral.

Negociaciones agrícolas

Asimismo, el Perú asigna especial importancia a la preparación de las próximas negociaciones sobre agricultura. Creemos que la reforma agrícola, cuya primera etapa la constituye el Acuerdo sobre la Agricultura que estamos implementando desde 1995, es un proceso continuo, que deberá lograr en el largo plazo un sistema de comercio agropecuario orientado al mercado, de tal manera que los países en desarrollo podamos competir en condiciones equitativas. Por ello consideramos fundamental que en las próximas deliberaciones se tengan en cuenta: a) la necesidad de incorporar una mejora sustantiva en las oportunidades de acceso a los mercados para productos tropicales agrícolas, de especial interés para mi país, b) medidas para estimular la diversificación con el objeto de abandonar los cultivos de los que se obtienen estupefacientes ilícitos, c) una pronta y efectiva implementación de la decisión sobre países en desarrollo importadores netos de alimentos, y no menos importante, d) el énfasis en el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo Miembros, previsto en el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura.

Pequeños abastecedores en textiles

El Perú es un milenario y eficiente productor de textiles y confecciones de alta calidad, por lo que destacamos la necesidad de una cabal implementación del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido, en especial las cláusulas referidas a los pequeños abastecedores. Adicionalmente, nos preocupa el uso de medidas proteccionistas en contra de los productos textiles que se van integrando al GATT de 1994. Por otro lado, vemos con interés la posibilidad de iniciar negociaciones de reducción arancelaria en el sector textil y de confecciones.

Creemos necesario señalar la conveniencia de culminar de manera satisfactoria el programa de armonización de normas de origen, a fin de contar con reglas transparentes, claramente definidas y multilateralmente acordadas.

Valoración e inspección previa a la expedición

Cabe destacar la importancia de los períodos de transición reconocidos en la Ronda Uruguay en favor de los países en desarrollo. En materia de valoración aduanera, por ejemplo, dicho derecho está permitiendo una implementación del Acuerdo sobre Valoración en Aduana menos traumática y más compatible con los objetivos de política fiscal necesarios para el desarrollo del país. Asimismo, en materia de inspección previa a la expedición, consideramos que el Acuerdo ha permitido salvaguardar adecuadamente los intereses nacionales frente a prácticas lesivas como la subvaluación aduanera, en concordancia con los principios de no discriminación y transparencia, y respetando los intereses de los países exportadores. Consideramos que el intercambio de opiniones que se ha llevado a cabo en

el seno del Grupo de Trabajo sobre Inspección Previa a la Expedición contribuirá positivamente al logro de una mejor comprensión de los regímenes nacionales, en concordancia con el espíritu de equidad reflejado en dicho Acuerdo.

Finalmente, quisiera aprovechar la ocasión de esta segunda Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en forma paralela al 50 aniversario del sistema multilateral de comercio, para señalar que el Perú ha venido participando activamente desde 1951 en las actividades del GATT y continuará haciéndolo de manera constructiva en la OMC.
